

LAGRIMAS

HOMENAJE
A LA MEMORIA DE LA SEÑORITA
CONSUELITO PIÑEYRO



SANTO DOMINGO.

Imp. Moderna de J. Gneco & Co.

1911

771

BN
RD861.42
L179

LAGRIMAS



HOMENAJE
A LA MEMORIA DE LA SEÑORITA
CONSUELITO PIÑEYRO



SANTO DOMINGO.

Imp. Moderna de J. Gneco & Co.

1911

*C. Larrasubal B.
i t d y n .*

016261





31190.
dig

Santa
Santa Doming

I am Dear You
Mr. Berge
my Dear

1271

Santa Domingo
Prior Don

Santa Domingo

De Say

Santa Domingo



P

$$K = \frac{PLV}{4}$$

$$\frac{PL}{4}$$

$$\frac{1K}{V} = \frac{PL}{4}$$

$$K = \frac{PLV}{4L}$$

$$f = \frac{2}{E} \left(\frac{PLVl}{4IH} + \frac{PLVl}{4IH} + \dots \right) = \frac{2}{E} \times \frac{PV}{4IH}$$

Dos palabras.

Los vinculos de afectos que me unen a la familia Piñeyro-Pimentel me hicieron compartir con ella la sensible desgracia que ha sumido en profundo duelo su antes feliz hogar; y para rendir perenne testimonio de mi sentida condolencia, recoji de un grupo de amigos la ofrenda de lagrimas que encierra este libro.

Radamès Cordero

$$\frac{PL^3}{6EY}$$

$$\frac{PV}{2HEY} (L^2 + L^2 + \dots)$$

$$\frac{PV}{2EHY} \times \frac{L^2}{3} = \frac{P^2HL^3}{6EHY} = \frac{PL^3}{12EY}$$

$$\frac{L}{4} = \frac{PL^2}{12EY}$$



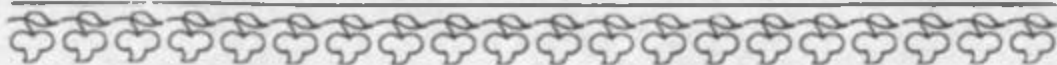
1 ~ 4

2 X

$$\frac{L}{2}$$







HOMENAJE

A la memoria de Consuelo Piñeyro.

Al verla dormida en el regazo de la tumba, acude al pensamiento el verso de Menandro: el ser amado por los dioses, muere pronto.

Se hundió en la sombra impenetrable, en el país de donde nadie vuelve, sin que el dolor humano condensara en el fondo de su alma el tedio de la vida. Los hados cavaron á destiempo su sepulcro, librándola propicios de la eternal contienda.

Murió sin haber vivido.

Todos tornamos al seno de la madre primitiva; pero caer sin que el dolor rompa antes la armonía de la existencia, sin sentir, como decía el lírico romano, la necesidad de la muerte, es la suprema felicidad.

Y así murió ella: en plena alborada luminosa.

No turbe la augusta serenidad de su reposo sino el llanto que exala del pecho atribu-

lado el maternal cariño: para las madres la muerte de los hijos es la muerte de su propio corazón.

Su hogar en duelo es otro sepúlcro; y como en el alma desolada de Fígaro se lee el espantoso letrero: aquí yace la esperanza.

Pero sobre el torrente de infinita amargura que se desborda incontenible, levanta su plegaria la fé cristiana, señalando, en la espesa tiniebla, la radiante visión de Palestina.....

MANUEL A. MACHADO.



GOTAS DE LLANTO.

Te fuiste para siempre ¡pobrecita!
sin dejar en el mundo ni una estela,
con la inconciente idealidad que agita
el pájaro sus alas cuando vuela.

Pobre avecilla que al dejar el nido
no lanzaste siquiera ni un reproche,
¡ así cruzaste, con volar dormido,
el insondable seno de la Noche.

Ya nunca volverá con sus gorgoros
á florecer en trinos tu garganta,
ni trazará febriles aleteos
el ala de paloma de tu planta.

Jamás sobre el verdor de la floresta
irás cantando y recojiendo flores
para reunir en tu adorable cesta
la floración de todos los colores.

Jamás vagando con inquieto giro
sobre el teclado de marfil del piano
transformará la esencia de un suspiro
en tierna nota, el vuelo de tu mano.

Ya nunca volverá tu planta breve
á seguir el compás, como si fuera
una gran mariposa, hecha de nieve,
tejiendo el hilo azul de su quimera.

Ya no reflejarás en tus pupilas
el duelo de la tarde funeraria
bajo el grave rumor de las esquilas
musitando tu férvida plegaria.

Jamás ofrecerás la frente pura
para que en ella, con el beso tierno,
rime un poema lleno de ternura
el sentimiento del amor materno.

.....

Bajo la azul diafanidad del cielo
te dormiste en el seno de la nada,
¡ así tu alma, al emprender el vuelo,
dejó un dolor de jaula abandonada.

JULIO A. PIÑEYRO



OFRENDA.

A la memoria de Consuelito Piñeyro.

Para las alumnas del Liceo Dominicano.

Reid, niñas, que risas y no lágrimas debe motivaros los desposorios de una virgen con la muerte...

Vedla, recostada sobre su lecho de flores, sonriente la faz, abiertos los ojos, en cruz los brazos como si orara piadosamente por vosotras.....

No lloreis, niñas... Mirad la tarde que clara y alegre... Las aves entonan el himno del sol en agonía, las flores parecen animadas por un soplo divino y en el ambiente vaga la humedad precursora de la noche que se avecina...

¡Qué alegre el cielo! Ni una nube, ni un celaje pronunciado interrumpe la continuidad del azul infinito...

Reid, entona! un cántico de alabanza á lo alto, porque á tiempo tronchó el tallo á la flor, antes que el esplendor de sus formas sufriera la dura inclemencia de los rayos estivales.....

¡Qué bella vuestra amiguita en el lecho de rosas que vosotras le habeis formado! ¿No os parece que vive, qué os interroga, qué os quiere decir algo en secreto?... Sí, ella tiene algo que deciros, apesar de la mudez de sus labios, en el lenguaje secreto de las almas; algo que vosotras adivinais, que vosotras sentis al llorar tan amargamente... Ella os dice adios, pero su partida no la aflige porque la ausencia habrá de ser transitoria..... Lamenta, sí, dejaros por un tiempo en el que menos

felices que ella, vais á experimentar las cambiantes tonalidades de la vida donde se confunden mezclados la ventura y el dolor, el placer y las desdichas, las risas y las lágrimas...

Reid y si llorais no lo hagais por la ausencia de la virgen, hacedlo mas bien por vosotras, amiguitas, aristas como sois que el viento arrastrará á su antojo.....

Reid, orad, elevad hasta Dios las preces de vuestros corazones en un himno de paz y de gloria. Volved de nuevo vuestros ojos al cielo... Mirad como la tarde espléndida ha tornado su manto azul en densa sombra y como por entre el tétrico negror de la noche asoman tímidas y pálidas las estrellas!.....

FELIX M. PEREZ.



PAJINA BLANCA.

Para Carmen Julia Bonilla.

La incompasividad de una ley inexorable rompió el hilo de su vida con la misma crueldad que una brisa violenta tronchara un lirio marchitándolo.....

Vivió como un celaje, blanco, immaculado!
Murió como una tarde desmayante,
y escaló las alturas del Eterno como un ángel!

La nobleza de su corazón no cabía en su pecho,
y murió como un ánfora que rompiera un exceso de perfumes!

É expiró entre rosas de amor que el afecto jeneral hizo jermínar en su lecho de muerte,
y abandonó el mundo dejando una estrella imborrable de cariño en muchos corazones.

Ha muerto! Pero vive en el alma de los que descubrieron en su pecho, una mina inagotable de bondades.

ARTURO FREITES ROQUE.

A CONSUELO PIÑEYRO.

Gracia temprana del vergel risueño,
fuieste una flor que se quedó dormida
en el regazo del eterno sueño
bajo la azul mañana de la vida.

Germen de la luz, tu juventud marchita
dejó la tierra y levantó sus vuelos,
para surgir trocada en margarita
en el jardín lejano de los cielos.

JUAN CHERI VICTORIA.



LAPIDA

A Consuelito Piñeyro.

Virgen llegaste. I como rosa henchida
de aroma y miel, á la ilusión reiste;
soñaste... y en la aurora de la vida
llena de luz hácia lo azul te fuiste!

VALENTIN GIRO.

OFRENDA.

Ante la tumba de la Srta. Consuelo Piñeyro.

Cuando vencido el frágil cuerpo de una persona va á sufrir en el misterioso laboratorio de la tumba las descomposiciones químicas que al cabo lo convierten en materia adecuada para el trabajo de la naturaleza, suelo exclamar: la vida triunfa aunque la muerte impera en los destinos humanos!

Esa exclamación del alma que busca motivos para justificar la desaparición eterna de un sér querido, parece convertirse en realidad cuando vemos que sobre la removida tierra de una fosa crece lozano brindando flores un rosa), propicio á la caricia de la prolífica abeja, y más aún, que la hierba brota por entre las grietas del mármol sepulcro.

Pero la filosofía, austera y lacónica, dice: —Bien está que la vida del cuerpo perdure en sucesivas transformaciones; pero ¿y la del alma?

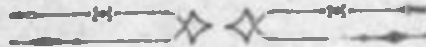
Socioga! oh torpemente tú inútil discutir! El misterio de la existencia humana se entenebrece más á medida que se apaga el latido isócrono de un corazón.

I tú, infortunada Consuelo, si vives en el cielo con tús hermanas, las dolientes virge-



nes que encienden las estrellas á la caída de la tarde, dirige la vista para la tierra á fin de que veas junto á tú sepúlcro las ofrendas que depositó el cariño aljofaradas por lágrimas paternas; y después, sigue durmiendo ese sueño feliz que se debe gozar lejos del mundo...

PORFIRIO GARCIA LL.



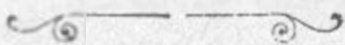
A CONSUELO

Para Maria Dujarric.

Más que á meditar convida á llorar la tumba que guarda tus tiernos despojos, oh ángel purísimo, que voló á destiempo en busca de su puesto entre los ángeles! Los que te vieron: buena, alegre, cariñosa, modesta, todo un corazón, toda un alma, cautivos en una breve existencia que apenas si sonrió al halago cariñoso de las quince primaveras; los que te vieron y alguna vez te hablaron, tienen aún la impresión de que te miran y te escuchan.

Y es que parece que la traidora parca ha respetado la huella luminosa de tus virtudes, de tus bondades, que aún mantiene tu recuerdo vivo, en el alma acongojada de tus amigos y en la justa y dolida inconformidad con que te vieron ir para no volver jamás, tus padres amantísimos.

APOLINAR PERDOMO.



SIEMPREVIVAS.

A la memoria de Consuelito Piñeyro

Hubiera querido escribir para el libro luminoso azul, donde concha apolínica se guardarán los lirios fragantes del ideal, amapas perlas de benditos ensueños con que excelsos rimadores, hubiesen cantado á la belleza de esa niña tan espiritual, que por una irrición del hado trágico se extinguió su vida al llegar á los umbrales de ella y heme aquí no junto al miranete donde sus ilusiones comenzaban á florecer, sino ante el dintel de su fosa entreabierta, cabe á la noche bruna que eternamente cubre, como veladas por lágrimas esa otra existencia de espíritu, luminosa para el extinto, tétrica para los que contemplamos desde la tierra, la ruta incognocible.

Hubiera escrito con tinta dorada en el libro azul, y he tenido que escribir con amargo sentimiento en la página de luto que se ofrenda a la memoria de esa temprana flor que el hado fatídico tronchara.

NICOLÁS RIVAS.

OFRENDA PIADOSA

A la memoria de Consuelito Piñeyro.

Todos pagamos tributo forzoso á la fosa común. Nadie puede prolongar su existencia indefinidamente, y aunque sabemos tal verdad, siempre nos causa sorpresa y aflicción ver extinguirse un alma. El pesar y desconsuelo es más grande aún cuando el que desaparece del mundo es un ser tierno é inteligente.

Consuelito cifraba toda su esperanza en ser directora de un centro docente. Ese era su sueño dorado; pero la muerte implacable y cruel anonadó su ideal.

Se ha ido, pues, una que pudo haber realizado en nuestro suelo nativo una angusta misión, como es enseñar á tantos analfabetos como tenemos desgraciadamente.

Qué repose dulcemente la que alimentó en su espíritu tan meritorio proyecto educativo.

VETILIO ARREDONDO.



LAGRIMAS Y FLORES.

Para María Dujarric.

Consuelo, el sol que debía iluminar por sobre los horizontes de tu vida, apenas se inicia en el orto, es eclipsado por las negras é impenetrables sombras de la muerte!Sol sin occiduo; sol que nace y muere en el oriente mismo; sol que se niega al día de tu vida, y desde su ocaso oriental, digámoslo así, te ofrece la noche sombría en que vas á dormir el sueño eterno de tu sentida muerte.....

Sobre la tumba...lágrimas del alma cristalizadas en el corazón de tu madre, lágrimas, ay, que embellecieron el dolor en los ojos de *María*.....Mas esa tierra bendita en que te arrojó la inexorable Parca..... madre és, y no tumba, pues guarda en sus entrañas tu cuerpo frio, pálido.....ya muerto! de donde nació la vida eterna que vas á vivir en la mansión de los angeles..... Flores, flores y no lágrimas te ofrenda el corazón; flores que exornen el camino por donde has de pasar á la Gloria eterna y divina, que desde el Cielo te ofrece la bondad infinita de Dios.

Sí, Consuelo, esa tierra que hoy descarna tus huesos, nada podrá contra los nexos de amor con que se ligaron de una vez y pa-

ra siempre la escuela que te dió un corazón sensible, pleno de amor, de inocencia y de virtud y la cuna en que se meció tu adorada infancia.

Adios!!...vive en paz en la mansión eterna, y recibe la ofrenda de mis lágrimas acrisoladas en el corazón de tu madre, y embellecidas en los ojos de Maria.....

Adios!

OSVALDO GARCIA DE LA C.



HOMENAJE.

A la memoria de Consuelito Piñeyro.

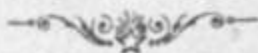
¿Qué mano misteriosa troncharía
La delicada flor de tu existencia,
Rozagante capullo de inocencia,
Eucarístico ángel de alegría...?

Ostentando infantil coquetería
Eras de tu mansión la pura esencia,
Dejando entre la sombra de tu ausencia
Triste quejumbre de melancolía.

Interrogan las aves tristemente
Si rimarán un himno alegremente
Al retorno feliz de tu morada;

Y nada le responde.....todo calla,
Y el eco de sus trinos se desmaya
Quedándose la selva desolada.....

CARLOS FRANCESCHINI.



VOLO AL CIELO.

A la caída de la tarde, cuando el crepúsculo arrebuja en su letal melancolía ocultaba en el Ocaso sus últimos resplandores, á esa hora tétrica y sombría, entornaba sus ojos para siempre Consuelito Piñeyro, quien se ha dormido como un ángel, en la flor de su vida juvenil, pues en los jardines de su alma, plenos de nítida blancura, apenas habían florecido catorce abriles.

Consuelito Piñeyro por la luminosa precocidad de su talento y la suave sutileza de su espíritu; por la infinita bondad de su noble corazón, abierto siempre al sentimiento, para esparcir como una rosa la fragancia de sus virtudes indecibles, por todo esto, ella en su temprano adios, en su rápida despedida, al sumerjirnos en un mar de tristezas, deja en nuestro corazón, el rastro indeleble de su cariño y el casto perfume de su inmarcesible recuerdo!!

FED. ANTONIO GARCIA

RECUERDO.

A la memoria de Consuelito Piñeyro.

*Murió como mueren las linfas
en el lago plácidamente,*

J. A. F.

Cuando me enteré de su muerte torné la vista hacia el hogar querido ante el alarde del sañudo inapelable.....!

Al ver entre los mios, flor en boton, á mi dilecta hermana, un frio temblor recorrió todos mis nervios, latió con violencia el corazón en tanto que una nube de amargos desencantos ponía el brote en mis pupilas de dos gotas de dolor.....! Dolor ó ira. Fueron lágrimas que oprimidas en su cárcel de sangre al bordear mis mejillas eran así como la síntesis de todo lo que es triste en esta vida. Mi ser atribulado buscó luego un punto en el espacio.....un punto en el azul lejano, un solo punto que diera á la existencia el poder de lo ignorado...I si tu alma, leve y rauda avecilla, al poner en fuga sus trementes alas iba á lo azur; vivía lo arcano.....entonces. aún quedaba una esperanza!

Más oh dolor! Tan sólo en mi buscar veía la tarde.....; Otra muerta! Aquella

pálida tarde de tus últimos momentos y que ya dejaba en el ambiente diáfano sus últimosacentos. Era tu tarde; la que pálida de amores sus oros indecisos-muerta casi-sepultaba en el cáliz de las flores.

Busqué más; pero tan sólo había en el nuncio tranquilo de la noche un hálito de paz y una angustia mortal en el seno de todas las cosas.

¡Te busqué mucho Consuelito! Pero ¿Sabes?... tan sólo había el estertor agónico de una tarde que caía en los brazos ocultos de la noche y un temor indefinible en aquel «Algo» que parecía desvanecerse al toque misterioso de las sombras...busqué aún pero tan sólo ví el brillo ardoroso de mis lágrimas

¡Oh destino! Has arrancado la existencia de una flor que era el orgullo de mi huerto amigo; y al seno de los suyos, una promesa que era santa.....

¡Tú lo has querido!

JOSÉ AMABLE FROMETA.

Mayo de 1911.



A CONSUELO.

Para Carmen Julia Bomilla.

Tu surjiste de un ritmo de alondra
en la testa rosada de un árbol,
con arperjios y arrullos de lira
bajo un brillo de aurora turquí.

Los encajes celestes del alba
con la gasa y el oro de un lirio,
esparcieron su niebla de azur
en el suave carmín de tu cara.

I te fuiste cual lindo querube
en un aria de blanda romanza,
á vivir en un cielo de nieve
coronada de rosas y mirtos.

Los poetas me dicen que han visto
asomar tu figura de arcánjel,
en el beso de luz de una estrella
y en un rayo de luna de nácar.

PRIMITIVO HERRERA.

HOJA MUERTA

—
*Página tomada de la Crónica
de La Cuna de América.*

Ha caído una hoja! Está marchita! Pobrecita! pobrecita hoja de ensueños, de amor, de delicadeza, de melancolía!

Sopló una ráfaga de viento. En sus alas traía el rumor de las esquilas, la muerte para la infantil hoja enamorada de la luz, de los pájaros y de la vida...!

Por qué has muerto, oh delicada hojita en flor? Qué hado te lleva al sepulcro, oh dulcísima Consuelo, cuándo sobre tus grandes ojos de niña apenas habían florecido quince primaveras?

Eras buena, muy dulce, pobrecita Consuelito! Tus amiguitas, tus compañeras, tus hermanas en el libro, te adoraban por tu inefable dulzura, por tu infinita tristeza anunciadora del prematuro rumor de las esquilas...!

Te adoraban, porque veían en tus ojos el dolor de una gacela enferma...

RAÚL ABREU.



A CONSUELO.

Ausencias de virgen el alma tenía,
un himno de muerte la torre exalaba.
la lluvia muy fina del cielo venía
y ausencias de virgen el alma lloraba.

La tarde sus tules de duelo tendía:
helada tristeza de amor perfumaba
el largo camino por donde salía
la flor de tu alma que al cielo volaba.

¡ todo solloza tu triste partida,
la Flora se siente como entristecida
de ver cual te llevan á un reino mejor:

por eso es que triste se ven los alcores,
al irse contigo las tímidas flores
que son en el cielo tu corte de amor!

ENRIQUE AGUIAR.

CRESPON LIRICO.

A la memoria de Consuelito Piñeyro.

Virgen de catorce años
por tu bondad no supistes,
de las decepciones tristes
ni de amargos desengaños.

Apenas por los peldaños
de la existencia ascendistes,
y para tí siempre vistes
el bien de propios y extraños.

Por tu inocencia y fineza,
eras como una promesa
con el cielo por testigo:

Por eso flor de ternura
llorando tu desventura
están las flores conmigo.

RADAMÉS CORDERO.

OFRENDA.

A la memoria de Consuelo Piñeyro.

Vida de mariposa tuvo la amable Consuelito, ¡oh impía suerte!... Rosa en botón, abrió el alma de sus pétalos á los halagos de la admiración y del cariño.

Una expresión de singular dulzura como que predecía el limitado tránsito de su existencia por este valle de infinitas tristezas.

Parecía decir en su sonrisa y en su gesto de natural sencillez y apacibilidad, que era un ave de paso que había venido á aventar con sus blancas alas simientes de amor y de ternura por el mundo.

Pobre Consuelito!

Duerme, duerme, inolvidable angel y, oh! buenos cristianos: ¿Porqué no hemos de pensar que Dios la necesitaba en su radioso albergue?

FELIX GARCIA ROBERT.



MARIPOSAS.

A la memoria de Consuelito Peñeyro.

¿Porqué leves voláis á las alturas
divinas y fugaces mariposas,
dejando vuestras celdas luminosas
al rasgar las ligeras envolturas?

¿Será acaso que cándidas y puras,
abandonando las humanas cosas,
voláis en pos de las celestes rosas
animadas de ensueños y ternuras?

Así, las dulces almas virjinales
que en sus lúcidas celdas ideales
viven soñando dichas amorosas.

¡Ay, que no sientan el celeste arrullo!,
por que rompen al punto su capullo
y vuelan como blancas mariposas!

J. B. LAMARCHE LL.

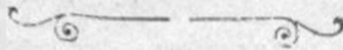
Sto. Domingo Mayo 1911.

LAGRIMA...

A Consuelito Piñeyro.

Cuando una virgen muere la Naturaleza, mustia la más joyante flor de sus rosales espléndidos, arroja un gran grito de dolor y luego, sobre la tumba de la virgen muerta, florecen á su vez lágrimas, muchas lágrimas.....

ARTURO LOGROÑO



A CONSUELO.

Ella no era mi amiga ¡No!

Era una hermana, con ella pasé los ratos más felices de mi infancia.

¡Ha muerto!.. Es verdad.

Pero aún vibra en mis oídos las dulces notas de su armoniosa voz, están presentes sus sanas cualidades morales, las que todas sus amigas y condiscípulas admirábamos.

Su muerte pasó por ante mí como una sombra densa y oscura, interrumpiendo la tranquilidad de mi vida hasta entonces feliz.

¿Qué puedo pedir al Altísimo en tu obsequio? ¡Oh mi buena Consuelo! si todas mis peticiones no pasarán de meras plegarias al cielo. Tu llevas ya tu destino marcado, tú eres un ángel, y no necesitas alabanzas de los mortales.

Descansa en paz y ten la seguridad de que estarás eternamente en la memoria y en el corazón de Llulla.

Carmen Julia Bonilla Atilas.

Sto. Dgo. Mayo de 1911.



A CONSUELO

Consuelo, hermana de mi alma.....!

Vengo á regar con lágrimas y flores la tierra que cubre tus despojos.....

Y que otra cosa puede ofrecer un corazón entristecido?

¡Ah hermana mía! tu recuerdo vivirá siempre en mi memoria, porque en mi alma siento el frío glacial que le comunicaron mis labios cuando en tu frente estampé mi último beso.

Adios. Yo siempre regaré con lágrimas y flores la tierra que cubre tus despojos.

MARIA DUJARRIC



OFRENDA.

CONSUELO.

¡Ya no existes! Pero tu espíritu flotará siempre en el interior de la escuela, y tu grato recuerdo será eterno en la mente y corazón de tu maestra y directora.

M. A. de MARTINEZ

Mayo de 1911.



TRIBUTO

Consuelo: Dios quiso que fuese el orgullo de los pensiles celestiales, la que era en el jardín humano flor de exquisita fragancia; y un día “la vino a buscar Cristo amoroso con los brazos abiertos”

OFELIA BELTRAN ROMERO

PARA CONSUELITO PIÑEYRO.

En la tumba en que reposan tus despojos mi pensamiento será como un ciprés y tu memoria el recuerdo perdurable de tu afecto. Sobre tu reciente fosa yo deposito mi ofrenda de compañera en una lágrima, un beso, una flor....

ANA JOSEFA FROMETA.

A MI AMIGA.

¿ Te fuiste Consuelito ?

A la hora solemne, á la caída del Febo, diste al cielo tu último suspiro.... Después vino la noche, silenciosa y sombría... ¡Cuántas cosas me dijeron las sombras de tu inesperada partida y que tristes brillaron aquella noche las estrellas!....

DEYANIRA DOMINGUEZ.

TU MEMORIA.

—
Mi ojrenda á Consuelito Piñeyro.

Murió una tarde triste, al expirar el día... Perfumado botón, tronchó la ráfaga sombría á destiempo, dejándonos sumerjidos en un mar de duelo y de lágrimas....

En nuestros corazones, *Cochén*, vivirás eternamente en un recuerdo. Tus compañeras de estudios, tus hermanas en la escuela, tus amigas que compartieron contigo horas felices, jamás te habrán de olvidar...

Sobre tu tumba recién abierta perfumarán por siempre las flores que depositó en hora aciaga nuestro fraternal cariño....

ANJELITA VELOZ.



A CONSUELO.

Que tristes tocaron las campanas y que doloroso tu último adios.... ¡Oh, que amarga tu partida, tu inesperada separación de nuestro lado!....

Cuando volvimos al colejo, fué más grande nuestro dolor: faltabas tú, la amiga cariñosa, la colejiala consecuente y buena...

PRUDENCITA C. GOMEZ.

$$\begin{array}{r}
 \frac{91}{91} = \frac{91}{91} - \frac{91}{91} \\
 \frac{91}{91} = \frac{91}{91} - \frac{91}{91} \\
 \frac{91}{91} = \frac{91}{91} - \frac{91}{91}
 \end{array}$$

POBRECITA...

A la memoria de Consuelito Piñeyro.

Tarde triste, inmensamente triste...

Tu en el lecho, desposada con la muerte..

Nosotras á tu redor, profundamente
heridas, callábamos como si temiéramos
despertarte...

Tu exánime, fría, silenciosa...

Nosotras muy tristes, muy afligidas y
muy solas...

Después llegó la noche, tétrica y som-
bría: ¡Qué noche tan triste, tan inmensa-
mente triste!...

JULIETA LLUBERES A.

$$\frac{Pl}{4} - \frac{3Pl}{16} \quad \frac{Pl}{2} - \frac{3Pl}{16}$$

$$\frac{4Pl}{16} - \frac{3Pl}{16} = \frac{Pl}{4}$$

$$\frac{Pl}{8} - \frac{3Pl}{16} \quad \frac{Pl \times 3l}{4 \times 4} \quad 16$$

$$\frac{Pl}{4} - \frac{Pl}{8} \quad \frac{3Pl}{16}$$

$$\frac{Pl}{16} - \frac{3Pl}{16} \quad \frac{Pl}{2}$$

$$\frac{3Pl}{16} - \frac{Pl}{4} \quad \frac{Pl}{16}$$

